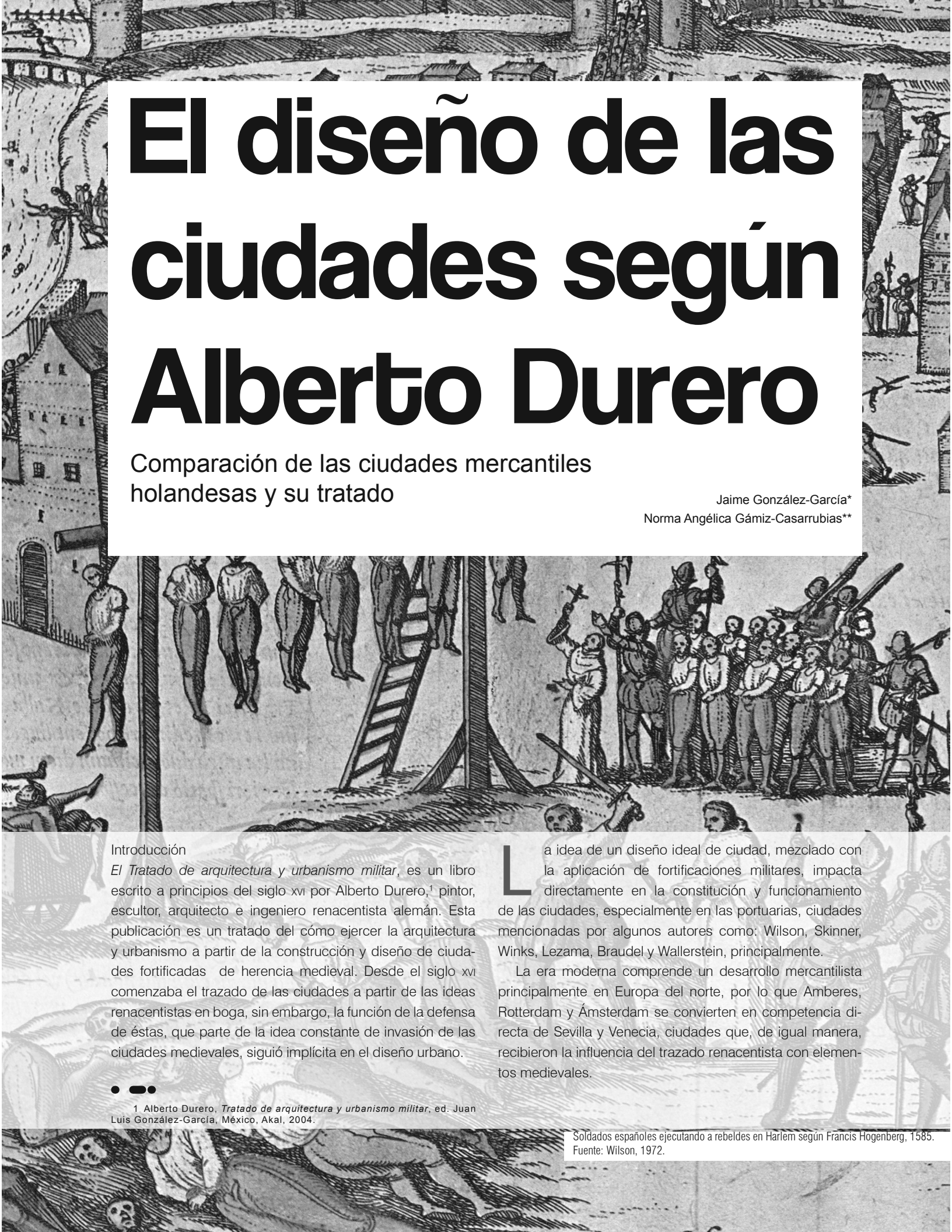




El diseño de las ciudades según Alberto Durero

Comparación de las ciudades mercantiles holandesas y su tratado

Jaime González-García*

Norma Angélica Gámiz-Casarrubias**

Introducción

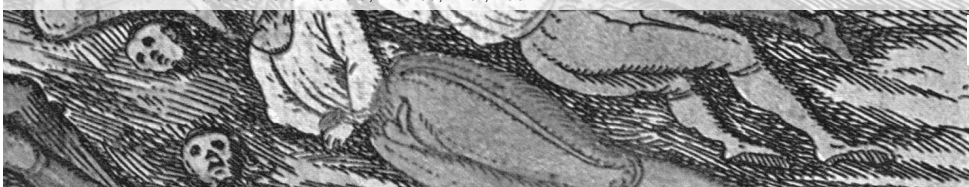
El Tratado de arquitectura y urbanismo militar, es un libro escrito a principios del siglo xvi por Alberto Durero,¹ pintor, escultor, arquitecto e ingeniero renacentista alemán. Esta publicación es un tratado del cómo ejercer la arquitectura y urbanismo a partir de la construcción y diseño de ciudades fortificadas de herencia medieval. Desde el siglo xvi comenzaba el trazado de las ciudades a partir de las ideas renacentistas en boga, sin embargo, la función de la defensa de éstas, que parte de la idea constante de invasión de las ciudades medievales, siguió implícita en el diseño urbano.



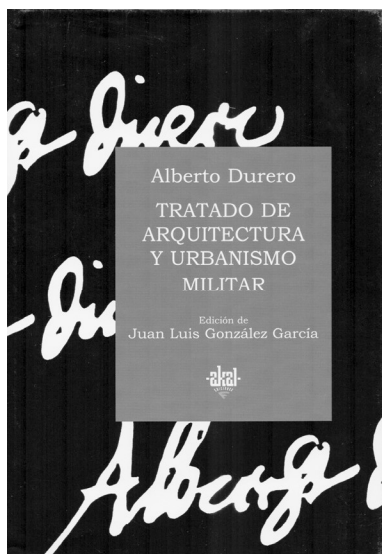
¹ Alberto Durero, *Tratado de arquitectura y urbanismo militar*, ed. Juan Luis González-García, México, Akal, 2004.

La idea de un diseño ideal de ciudad, mezclado con la aplicación de fortificaciones militares, impacta directamente en la constitución y funcionamiento de las ciudades, especialmente en las portuarias, ciudades mencionadas por algunos autores como: Wilson, Skinner, Winks, Lezama, Braudel y Wallerstein, principalmente.

La era moderna comprende un desarrollo mercantilista principalmente en Europa del norte, por lo que Amberes, Rotterdam y Ámsterdam se convierten en competencia directa de Sevilla y Venecia, ciudades que, de igual manera, recibieron la influencia del trazado renacentista con elementos medievales.



Soldados españoles ejecutando a rebeldes en Harlem según Francis Hogenberg, 1585. Fuente: Wilson, 1972.



Portada del libro *Tratado de arquitectura y urbanismo militar* de Alberto Durero, 1527.



La ratificación del Tratado de Münster en 1648.
Fuente: Wilson, 1972.

Preguntas que regirán la investigación

¿Cuál es el espacio temporal e histórico de Holanda dentro de un contexto moderno? ¿Cuáles son las características del trazado de estas ciudades y cómo se relaciona con el tratado de Durero? ¿Cómo, dentro de un contexto político y económico, estas ciudades fueron viables para el desarrollo del comercio europeo a partir de la era moderna?

La sublevación de los Países Bajos y su incorporación al mercantilismo

La historia de los Países Bajos en la época moderna puede definirse a partir de 1568 cuando los holandeses protestantes, liderados por Guillermo de Orange, se enfrentan a los ejércitos de Felipe II, guerra que duró ochenta años, hasta 1648. A partir de la firma del tratado de Münster, las posesiones españolas se dividieron en la república holandesa independiente en el norte y las provincias del sur (Bélgica).²

Para 1609 surge un nuevo estado europeo único en su economía y su composición con ciudades portuarias bien

consolidadas como Brill, Amberes, Gante y Rortterdam; aunque la historiografía del siglo XIX afirma que “la rebelión fue protestante y liberal, [...] había algo en el *ethos* del norte «teutónico» que los predestinaba para sacar a los Países Bajos del decadente, católico e intolerante Imperio español”,³ esto no es cierto del todo, ya que para 1578 la sublevación era apoyada por el sur, Gante era un centro urbano calvinista, por ejemplo.⁴

Los Países Bajos como tales, ya estaban consolidados culturalmente antes de la revuelta y el territorio se estaba conformando políticamente, la revuelta holandesa significó un proceso de transición hacia un Estado moderno, “empezó como una protesta medieval, feudal y noble, y acabó como una conquista del Norte por las fuerzas protestantes que penetraron con los «mendigos del mar»”,⁵ desde luego que la geografía del territorio ayudó mucho, la red de ríos existentes impidió el paso de las tropas españolas.

Algunas ciudades, como Gante, Brujas y Amberes en el sur eran ciudades diseñadas con la fortificación óptima y podían ser defendidas adecuadamente, sin embargo, el norte de Holanda era distinto, Harlem se rindió, Ámsterdam permanecía católica y fiel a España, pero según Wilson “Am-

2 Charles Wilson, “La sublevación de los Países Bajos”, ils., mapas y gráficas, en *Historia Universal en sus momentos cruciales, el crepúsculo de los príncipes 1601-1789*, 6 t., Madrid, Aguilar, 1972, ils., mapas y gráficas, t. IV, p. 21.

3 Charles Wilson, *op. cit.*, p. 22.

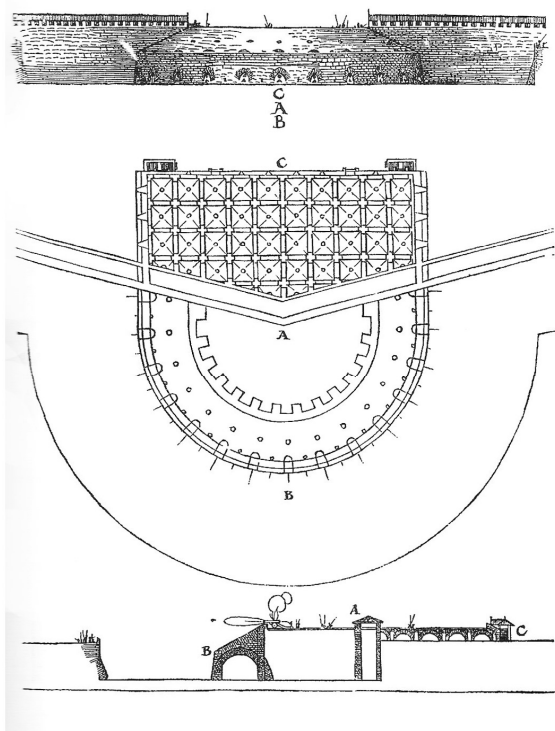
4 *Idem.*

5 *Ibidem*, p. 23.

Los progresos de la República holandesa hasta 1648



Mapa de Holanda en el siglo XVII.
Fuente: Wilson, 1972.



Diseño de bastión.
Fuente: Durer, 2004.

beres y las demás ciudades del sur sucumbieron a causa de la desorganización, el cohecho y la falta de moral, más que por ser absolutamente indefendibles".⁶

¿Qué diferencias existían en el sur y el norte? El sur era más industrial y más comercial, pero más feudal y aristocrático, el norte era pobre y de navegación y pesca; sin embargo, al ser más seguro este último por la posición geográfica, muchos comerciantes, navegantes, textileros, banqueros, fabricantes y artesanos comenzaron a emigrar hacia allá, fenómeno que ocasionó una homogeneización de sociedad capitalista como establece Wilson: "el simple odio a la ocupación española y a la persecución inquisitorial estaba muy esparcido en la burguesía y en la nobleza (entre otras cosas, la persecución, la guerra, el dinastismo y todos los quebrantos que traían consigo eran malos para los negocios, y la sociedad holandesa era ya una sociedad mercantil)".⁷

Así, la revuelta holandesa representa el primer y único levantamiento de una república mercantil contra un absolutismo centralizado y monárquico. Las características de esta república en cuanto economía y que forjaron a las ciudades como los puertos más importantes en el comercio mundial son muy diversas, a partir de 1590 Ámsterdam sobrepasa a

Amberes como el puerto mercantil más importante y el primer astillero productor de embarcaciones a nivel internacional; los holandeses conquistaron el comercio en las Indias Orientales (India, Ceylán e Indonesia) y las Indias Occidentales (el sur caribeño, Aruba, Curazao y Bonaire), Ámsterdam se convierte también en la principal comercializadora de textiles.

A nivel cultural existe también una producción artística, filosófica y tecnológica importante, la nueva nación holandesa se integra a las corrientes artísticas e ideológicas europeas y sus habitantes desarrollan tecnología de ingeniería hidráulica tanto en su país como en territorios cercanos obteniendo a cambio diferentes beneficios en el comercio y la minería.

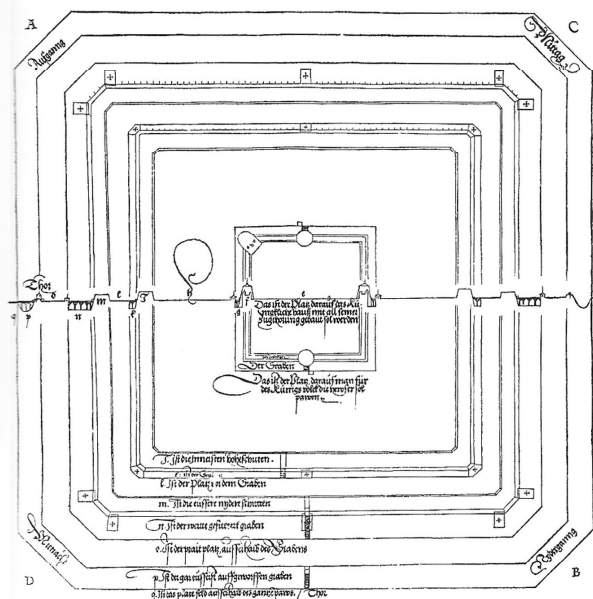
Políticamente, Holanda se convierte así en principal representante de un gobierno tempranamente absolutista como lo menciona Skinner⁸ cuando se refiere a que este tipo de ideología comienza a principios del siglo XVI: "de modo que los gobiernos con pretensiones de absolutismo de la temprana Europa moderna a la postre fueron desafiados —inicialmente en Escocia, después en Holanda, luego en Francia y por último en Inglaterra— por la primera oleada de las triunfantes revoluciones políticas de los tiempos modernos".⁹

8 Quentin Skinner, "Antecedentes del constitucionalismo", *Los fundamentos del pensamiento político moderno*. Trad. Juan José Utrilla. México, FCE, 1993, pp. 119-140.

9 Quentin Skinner, *op. cit.*, p. 120.

6 *Idem.*

7 *Idem.*



Composición de la ciudad.
Fuente: Dürero, 2004.

Y mercantilmente como lo explica Wallerstein,¹⁰ para Holanda “el mercantilismo implicó una política estatal de nacionalismo económico y giró en torno a una preocupación por la circulación de mercancías, tanto en lo referente al movimiento de metales preciosos como en lo referente a la creación de balanzas comerciales”.¹¹

Ciudades holandesas, ¿medievales o mercantiles modernas?

Para este apartado, me gustaría hacer referencia a José Luis Lezama,¹² quien hace una descripción de la tipología de ciudades existentes basándose en su diseño y su actividad y establece que: “La ciudad medieval no desaparece cuando esta sociedad declina, algunas de sus formas arquitectónicas más precisas persisten siglos después”.¹³ Así, el proceso de conformación y estructura urbana se realiza lentamente del siglo XV al XVIII, el trazo de las ciudades se lleva a cabo a partir del nuevo capitalismo mercantil, creando así segmentaciones espaciales que el mismo Dürero proponía¹⁴ en su tratado desde el trazo de la ciudad medieval.

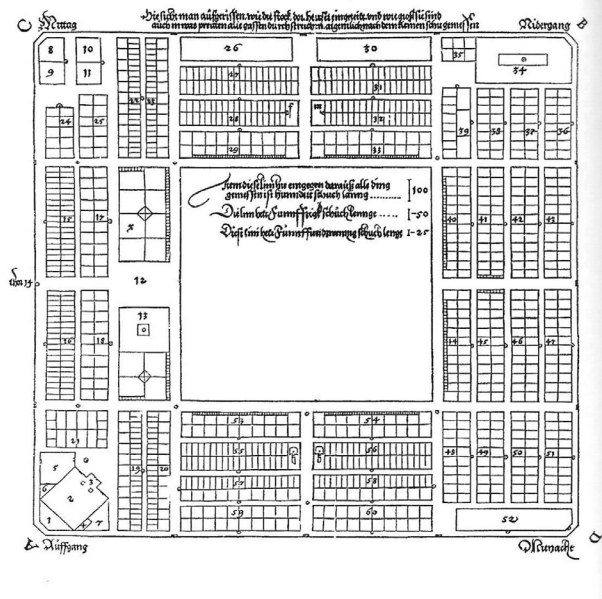
10 Immanuel Wallerstein, “La hegemonía holandesa en la economía del mundo” “El moderno sistema mundial”. II. *El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750. vol. II*, Trad. Pilar López Máñez, México, Siglo XXI, 1984, pp. 49-98.

11 Immanuel Wallerstein, *op. cit.*, p. 50.

12 José Luis Lezama, “1. La emergencia del fenómeno urbano: ciudad e historia”, *Teoría social, espacio y ciudad, México*, El Colegio de México, 1998, pp. 31-116.

13 José Luis Lezama, *op. cit.*, p. 100.

14 *Vid. Infra*.



Composición y trazo de la ciudad.
Fuente: Dürero, 2004.

Una vez que Holanda se proclama como una potencia en el campo mercantil, la traza de sus ciudades, algunas ocasiones medievales, se disponen a componerse como espacios de interacción política y económica, el incipiente capitalismo en sí, constituye una base fundamental para la adecuación y trazo de ciudades como lo establece Lezama: “Acorde con las necesidades del nuevo orden económico que emerge, la traza de las ciudades procura una mejor circulación, para lo cual construye grandes avenidas que provocan distorsiones en las antiguas formas de vida. A lo largo de estas avenidas se ubican los principales comercios”.¹⁵

Y justamente Dürero, como gran pensador e ideólogo renacentista, aparte de concebir a la ciudad como elemento de defensa, es concebida también como espacio de interacción comercial. Las ciudades holandesas medievales se convierten después en ciudades mercantiles, donde los espacios son bien definidos para la actividad económica.

A continuación se describirá el pensamiento de Dürero:

Diseño de arquitectura y ciudad a partir del tratado de Dürero

Una vez estudiado el contexto holandés, será necesario verificar cuáles fueron las características dictadas por Alberto Dürero para diseñar las ciudades que sirvieron de escenografía para la defensa y posterior desarrollo mercantil de los Países Bajos. El autor explica de manera general, su concepción de ciudad y modelo ideal en 1527, año en que se

15 José Luis Lezama, *op. cit.*, p. 101.

En cuanto al diseño geométrico, Durero propone una ciudad totalmente cuadrangular, orientada a los cuatro vientos. Debe estar amurallada con fosos dobles y revestidos, así como contar con un portón amplio, grande y alto y una puerta (poterna) privada para que el señor pueda salir discretamente y pasear a caballo.

escribió su obra y reflexiona “sobre cómo debe construirse una fortificación en la que puedan protegerse reyes, príncipes, señores y ciudades, no sólo para que un cristiano se proteja de otro, sino también para que las tierras que se encuentran cerca de los turcos puedan defenderse de sus ataques y disparos”.¹⁶

La primera propuesta que hace Durero en su tratado en la parte arquitectónica es la construcción de bastiones, como primer objeto de defensa de la ciudad, esto es, la construcción de los remates de las murallas que propone construir en terreno sólido, sobre rocas y con la ayuda de pilotes, frente a un foso de 200 pies de ancho y una profundidad de 12. Los bastiones serán construidos en los ángulos de las murallas rematados con almenas y parapetos (merlones) de la siguiente manera:

El muro mantiene su grosor habitual en los merlones, para que tras ellos se esté bien protegido. Si, a pesar de esto, no se juzgara el muro lo suficientemente sólido como para resistir la potencia de la artillería enemiga, puede engrosarse la base del bastión. Con todo, la plataforma no necesita de esto. [...] Entre los merlones se hace un parapeto de 3 pies de grosor, de forma que la boca del cañón sobresalga y la bala no sea desviada de su trayectoria por la combustión de la pólvora, [...].¹⁷

16 Alberto Durero, *op. cit.*, p. 117.

17 *Ibidem*, p. 130.

En cuanto al diseño de ciudad, Durero comienza con una observación que nos vincula directamente al pensamiento medieval de la época: “En el caso de que un señor tenga un territorio vasto y bien situado y la posibilidad de construir a su gusto una ciudad fortificada en la que habitar y defenderse de sus enemigos, puede darle un asiento como sigue.”¹⁸ A partir de la reflexión anterior se pueden inferir aspectos importantes de la cotidianidad medieval: pensamiento y poder de señor feudal y la defensa en contra del enemigo.

Los aspectos generales para el asentamiento de la ciudad son los siguientes: una llanura fértil, cerca de una montaña boscosa, construcción de atalayas con entradas y salidas ocultas, debe tener una corriente de agua canalizada hacia los fosos como sistema de defensa, pero estos también, en dado caso de secarse, pueden ocuparse para diferentes divertimentos: juego de pelota, tiro de ballesta, jardines y zoológicos.¹⁹

En cuanto al diseño geométrico, Durero propone una ciudad totalmente cuadrangular, orientada a los cuatro vientos. Debe estar amurallada con fosos dobles y revestidos, así como contar con un portón amplio, grande y alto y una puerta (poterna) privada para que el señor pueda salir discretamente y pasear a caballo. El desagüe será a través de los fosos de manera constante para ser eliminada con frecuencia.

En el centro de la ciudad debe localizarse una plaza cuadrada de 800 pies de lado, y a un costado, la casa del rey, que estará igualmente rodeada de una muralla y su respec-

18 *Ibidem*, p. 151.

19 *Cfr. Idem.*



El puerto de Ámsterdam por Willem van de Velde, 1686.

tivo foso con cuatro portones de puentes levadizos, esto es, una fortaleza dentro de otra fortaleza. Una vez construida la casa del rey, se dispondrá una plaza de 600 pies de lado, en ésta vivirán los consejeros, sirvientes y artesanos del rey, la plaza contendrá los pozos y cisternas necesarios y se rodeará de una cerca de 60 pies de altura y 150 pies de anchura inferior y con un foso de 50 pies de profundidad.²⁰

Desde luego, se trata de una arquitectura completamente medieval y fortificada que trascendió más allá de la formación de las sociedades estamentales, ¿qué tan seguras podrían ser estas construcciones?, de acuerdo con Durero:

[...] este recinto doble es difícil de conquistar e incluso si el enemigo tomase la cerca exterior con muchas tropas y violencia aún quedaría la interior, más alta que la externa y aun intacta. Entonces los defensores, si fueran valientes, podrían repeler con fuerza a los adversarios, que se hallarían al descubierto y con un profundo foso ante sí.²¹

Obviamente, Durero habla aquí de dos ciudades distintas, concéntricas desde luego, la que protege al rey como interior y la que protege al resto del pueblo como exterior.

Elementos espaciales de la composición de la ciudad

El autor hace una descripción de los elementos arquitectónicos y urbanos que debe contener el diseño de la ciudad. Las casas deben colocarse entre la cerca interior y el foso real distribuidas de manera provechosa; deben trazarse cuatro calles que partirán de las cuatro esquinas de la plaza central para reconocerse los cuatro puntos cardinales, igualmente, se construirán cuatro calles de igual anchura que vayan hacia las cuatro puertas.

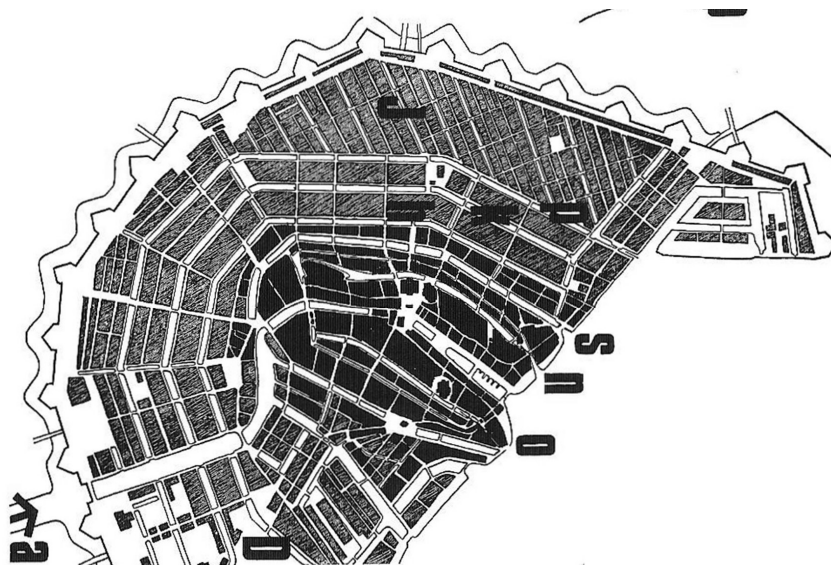
La iglesia deberá situarse también en la plaza, con una torre campanario robusta y baja, deberá tener un portal grande con dos puertas más, una a cada costado, junto al coro se construirá la sacristía y al lado derecho la casa parroquial y un jardín para el párroco. Se construirán talleres de fundición de metal (latón y cobre). El mercado se situará entre la casa del rey y las casas del pueblo, éste debe tener un patio cuadrado donde se excavará un pozo, justo bajo este edificio se construirá la mazmorra o cárcel para los malhechores.²²

Con lo anterior, Durero representa el diseño ideal con los espacios más importantes que una ciudad debe contener: muralla, casa del rey, plaza, iglesia, mercado y mazmorra, elementos que van directamente relacionados con actividades que para las ciudades del norte europeo, en este caso holandesas, hicieron de ellas potencias mundiales de comercio, navegación, industria e ideología cultural.

20 Cfr. *Ibidem*, pp. 152-153.

21 *Ibidem*, p. 154.

22 Cfr. *Ibidem*, pp. 156-158.



Traza de Ámsterdam. Fuente: Morris, 2004.

El tratado de Durero marca algo que en la actualidad llamamos programa arquitectónico, éste consiste en ubicar cada actividad humana que se debe realizar en cada espacio construido a partir de las medidas que se requieran para su ejecución sin problema de confortabilidad como es el caso del almacén de provisiones, el cual:

está abovedado sobre muros fuertes y bajos y dotado de una sólida bodega a todo lo largo. En este almacén se conservará manteca, sal, carne seca y todo tipo de alimentos. También debe estar provisto de un desván en que guardar grano, avena, cebada, trigo, mijo, guisantes, lentejas y similares.²³

Es importante mencionar el trazado de la ciudad que propone Durero a partir de las actividades que se desarrollan, por ejemplo, los que se dedican a la industria, el lugar donde se instalarán los laminadores y forjadores de yelmos, quienes estarán junto al agua de la fortaleza; cerca se encontrarán los hebilleros, albarderos, guarnicioneros; al otro lado se encontrarán los sarteneros, caldereros y peruleros; también se define el espacio para los fabricantes de broches, artesanos de metal, orfebres, pintores, escultores, bordadores de seda y entalladores.²⁴

Finalmente, Durero hace una descripción de algunas actividades y personajes que nos pueden dar una idea del componente social de la ciudad que describe, aunado al

conjunto de personas que se dedican a los oficios anteriores, el autor hace referencia a carniceros, matanceros, cerveceros, panaderos, cambistas, orífices, plateros, mercaderes de sedas y especias, botiqueros, comerciantes y barberos.

Comercio holandés en los siglos xvi y xvii y las ciudades holandesas: Amsterdam y Amberes

¿Qué papel jugó Holanda en este momento histórico a nivel mundial?, de acuerdo a Winks,²⁵ los barcos holandeses desempeñaron un papel relevante en el comercio internacional, esto es, tres cuartas partes del comercio marítimo mundial estaba dirigido por holandeses. En 1602 fundan la compañía de las Indias Orientales, patrocinada por el Estado y con muchos inversionistas; los holandeses incursionaron también en las finanzas a través del Banco de Ámsterdam, precursor de la cultura capitalista europea.

La tradición de las ciudades medievales impuestas en Holanda, por ejemplo, pueden reflejar la multiplicidad de actividades²⁶ tanto industriales, comerciales como agrícolas que se llevaban a cabo, esta diversidad de actividades económicas se constata cuando:

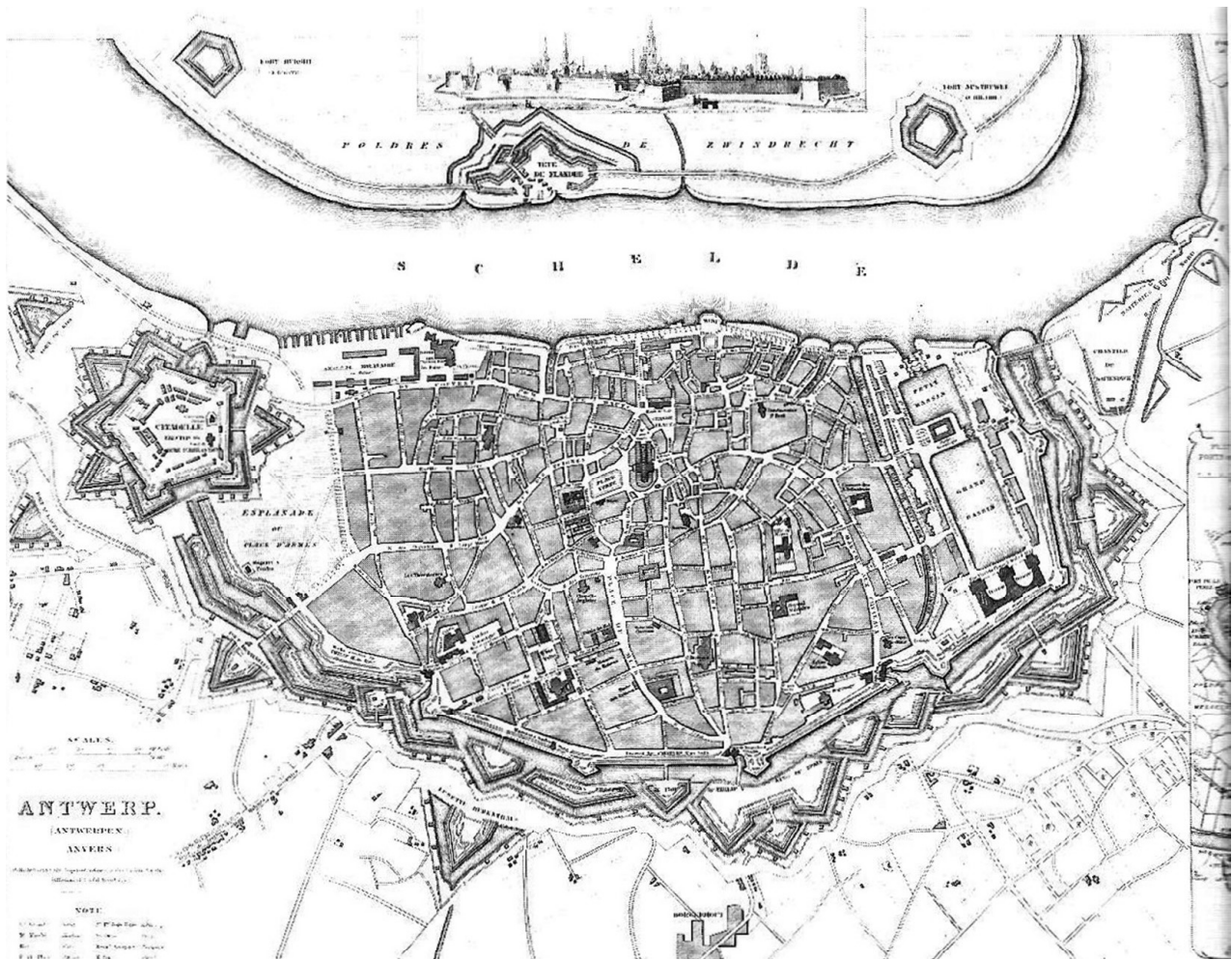
Industrias especializadas florecieron en ciudades y pueblos específicos: cortes de diamantes, impresión y encuadernación

²⁵ Robin W. Winks, *Historia de la civilización, de la prehistoria a 1647*, 9ª. Ed., 2 v., México, Pearson Educación, 2000, ils. y mapas.

²⁶ Vid. Supra: Utilidad de los espacios, actividades que se realizan en ellos.

²³ *Ibidem*, p. 160.

²⁴ Cfr. *Ibidem*, pp. 160-161.



Traza de Amberes. Fuente: Morris, 2004.

en Ámsterdam; construcción de barcos en Zaandam; destilación de ginebra en Schiedman; cerámica en Delft; productos de lana en Leiden y lino en Haarlem. Los holandeses iban a la vanguardia del progreso agrícola europeo; crearon nuevas parcelas agrícolas llamadas polders, construyendo diques y drenando terrenos que habían estado cubiertos por el mar, [...]; el cultivo de bulbos de tulipán en los campos cercanos a Haarlem desencadenó una especulación financiera a nivel mundial: la tulipomanía de la década de 1630.²⁷

Es necesario hacer referencia al desarrollo tanto de Ámsterdam como de Amberes como representantes de ciudades mercantiles. Morris²⁸ hace una descripción de la forma urbana europea y su contexto histórico y establece que como ejemplo, esta ciudad es única debido a que, a pesar de ser

el siglo xvii, estableció parámetros de legislación y control en la edificación que la definen como un excelente ejemplo de planeación urbana. A pesar de constituirse como ciudad medieval, Ámsterdam ya en el siglo xiv y xv comienza a crecer como centro comercial, la conformación de canales y su ganancia de terreno al mar, la constituyen como un excelente ejemplo de planificación urbana:

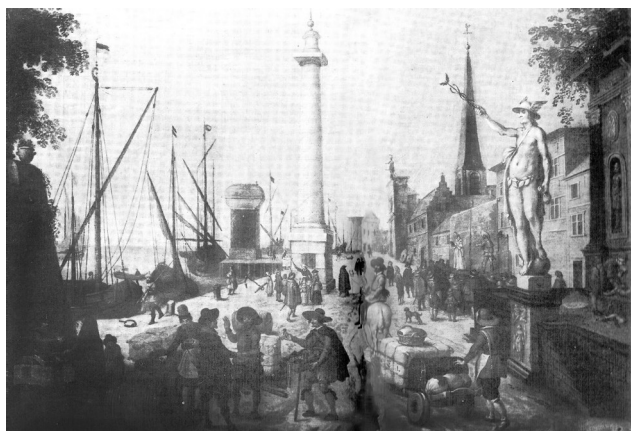
Los canales se habilitaron para permitir el acceso directo de las barcazas hasta las casas y los almacenes de los comerciantes —frecuentemente reunidos en un solo edificio— y mientras duró su construcción sirvieron de “foso” defensivo. Las obras de un primer sistema de defensa formal se iniciaron en 1482 determinando los límites urbanos hasta el siglo xvii.²⁹

Para darnos una idea del crecimiento de esta ciudad, Morris establece que de un área de 180 hectáreas con las que contaba la ciudad en el siglo xvi pasó a un total de 750 a princi-

27 Robin W. Winks, *op. cit.*, p. 272.

28 Morris, AEJ, “7. Panorámica del desarrollo urbano en Europa”, *Historia de la forma urbana, desde sus orígenes hasta la Revolución Industrial*, Barcelona, Gustavo Gili, 2004, pp. 249-277.

29 Morris, AEJ, *op. cit.*, p. 250.



Puerto de Amberes atribuido a S. Vranck. Fuente: Braudel, 1984.

pios del XIX; así menciona que: “El desarrollo planeado de la ciudad de Ámsterdam durante el siglo XVII constituye un claro ejemplo de la regla que afirma que una sociedad consigue la clase de ciudad que merece”.³⁰

El caso de Amberes también es interesante, ciudad que surge a las orillas del río navegable Schelde, lo que la caracteriza como puerto interior. A Amberes se le conoce como puerto comercial y centro religioso desde el siglo XII, se trata de una ciudad fortificada a la usanza medieval y es una prueba fiel de los postulados de Durero que expone en su tratado como lo establece Morris: “El prestigio y la vulnerabilidad topográfica de la ciudad motivaron la necesidad ineludible de su fortificación. Desde finales del siglo XII las murallas encerraron el barrio de la catedral y el *burcht*; a este primer cinturón defensivo se agregarían ampliaciones posteriores”.³¹ Para 1570, Amberes fue saqueada por los españoles y pierde su supremacía comercial beneficiando así a Ámsterdam, recuperándose poco a poco hasta el siglo XIX.

Sin embargo, y a pesar de la invasión por las tropas españolas, Amberes tuvo una época que la cataloga como una ciudad pionera comercial en las tempranas eras modernas europeas como lo explica Braudel³² a través de sus diferentes etapas de grandeza: la portuguesa (1501-1521), la española (1537-1557) y la de avance industrial (1559-1568).

La primera etapa define a Amberes como el puerto clave del norte de Europa donde, gracias a los portugueses, se comercia la pimienta traída de Oriente, otros productos comercializados eran el cobre y la plata. Amberes se va cons-

tituyendo también como centro financiero a través de letras de cambio, pagos y créditos.³³

Braudel hace referencia a una segunda etapa para Amberes cuando la plata que llega de América es dirigida hacia allá, es 1537 cuando los Habsburgo con Carlos V comienzan a gobernar el Imperio universal incluyendo España, América, Italia y, desde luego, Holanda. España requiere productos europeos a través de Flandes, Zelanda y Holanda pero esta etapa de auge comercial se acaba en Amberes a partir de la crisis española de 1557.³⁴

Desde luego, el diseño de la ciudad, empezando por su emplazamiento topográfico, hace de ésta un trazado ideal, un puerto interno, con el río como defensa natural y la muralla como defensa material, su distribución espacial la convierte también en precursora de ciudad industrial a partir de la reanudación del comercio con España, Francia, Italia y el Báltico a partir de 1559. La crisis política, económica y social de Inglaterra ocasiona que Amberes crezca en su infraestructura de talleres, lo que la vuelve en definitiva un apoyo financiero para España. Braudel estima que: “La fortuna de Amberes, relativamente breve, representó, sin embargo, un eslabón importante y, en parte, original de la historia del capitalismo.”³⁵

Conclusiones

El *Tratado de arquitectura y urbanismo militar* de Alberto Durero puede ser un referente excepcional para comprender el trazo de las ciudades medievales, trazo que persiste hasta el siglo XIX. Nos presenta la manera de emplazar una

30 *Ibidem*, p. 252.

31 *Ibidem*, p. 254.

32 Fernand Braudel, “La inesperada fortuna de Portugal o de Venecia a Amberes”, *Civilización material, economía y capitalismo. El tiempo del mundo*, tomo 3, versión española de Néstor Miguez, Alianza, 1984, pp. 108-124.

33 Cfr. Fernand Braudel, *op. cit.*, p. 118.

34 Cfr. *Ibidem*, pp. 119-120.

35 *Ibidem*, p. 122.

La ciudad propuesta por Durero, aun con sus elementos espaciales característicamente medievales, es una ciudad trazada ortogonalmente y con elementos espaciales bien definidos, donde el comercio y la industria son elementos preponderantes.

ciudad ideal con diferentes espacios para que ésta pueda funcionar de acuerdo a las actividades militares, religiosas, políticas y económicas.

El ejemplo que quise estudiar fue el de las ciudades holandesas, específicamente Ámsterdam y Amberes como ciudades precursoras en el mercantilismo europeo moderno y con una tradición medieval en su trazo. Para lo anterior, se estudió la consolidación de Holanda como una nueva nación tras su independencia del Imperio español.

Las ciudades medievales holandesas surgen así como ejemplo de transición entre la cultura medieval y la mercantil, el comercio a nivel mundial es controlado por los holandeses a partir del siglo *xvi* y como ejemplo también de un gobierno absolutista como parte de una de las revoluciones políticas más tempranas en la Europa moderna convirtiéndose en el país representante de una política estatal de nacionalismo económico.

La herencia del urbanismo medieval que trae consigo Durero en su tratado no lo exime de ser precursor en el trazo de la ciudad moderna, ¿por qué? La ciudad medieval implica desorden y caos en su trazo y configuración espacial, la ciudad propuesta por Durero, aun con sus elementos espaciales característicamente medievales, es una ciudad trazada ortogonalmente y con elementos espaciales bien definidos, donde el comercio y la industria son elementos preponderantes.

Así, las ciudades holandesas constituyen el mejor ejemplo de ciudades medievales que trascienden hacia la modernidad mercantil, con espacios de interacción política pero principalmente económica que conservan elementos espaciales de la tradición medieval: fosos, murallas, bastiones y portones, teniendo aportaciones como trazados ortogonales y diferenciación de actividades.

Finalmente, hay que establecer el papel que Holanda tuvo en la conformación de estados mercantiles modernos; el desarrollo del comercio, sus navegaciones hacia Oriente y

América, su capacidad para negociar y su establecimiento como una sociedad basada exclusivamente en el mercantilismo no sólo como forma de vida sino como política de Estado, nos hace referenciar a las ciudades holandesas de Ámsterdam y Amberes como precursoras en su diseño urbano, nacidas de un contexto medieval y con las agallas suficientes de ser precursoras en el mercado internacional ☺

Fuentes de consulta:

- Braudel, Fernand. "La inesperada fortuna de Portugal o de Venecia a Amberes", *Civilización material, economía y capitalismo. El tiempo del mundo*, tomo 3, versión española de Néstor Miguez, Alianza, 1984, pp. 108-124.
- Durero, Alberto, *Tratado de arquitectura y urbanismo militar*, ed. Juan Luis González García, México, Akal, 2004.
- Morris, AEJ, "7. Panorámica del desarrollo urbano en Europa", *Historia de la forma urbana, desde sus orígenes hasta la Revolución Industrial*, Barcelona, Gustavo Gili, 2004, pp. 249-277.
- Skinner, Quentin, "Antecedentes del constitucionalismo", *Los fundamentos del pensamiento político moderno*. Trad. Juan José Utrilla. México, FCE, 1993, pp. 119-140.
- Wallerstein, Immanuel. "La hegemonía holandesa en la economía del mundo", *El moderno sistema mundial. II. El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750*. vol. II, Trad. Pilar López Máñez, México, Siglo *xxi*, 1984, pp. 49-98.
- Wilson, Charles, "La sublevación de los Países Bajos", ils., mapas y gráficas, *Historia Universal en sus momentos cruciales, el crepúsculo de los príncipes 1601-1789*, 6 t., Madrid, Aguilar, 1972, ils., mapas y gráficas, t. IV, pp. 20-25.
- Winks, Robin W., *Historia de la civilización, de la prehistoria a 1647*, 9ª. ed., 2 v., México, Pearson Educación, 2000, ils. y mapas.

*Datos del autor:

Maestro en Diseño. Profesor de la ESIA Tecamachalco.
jgonzalezga@ipn.mx

**Datos de la autora:

Ingeniera Arquitecta, profesora de la ESIA Tecamachalco
gamizcarmona@hotmail.com